

Discurso del Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional

Roger Kerinec

Señor Presidente.
Amigos cooperativistas de América

Ya sabéis que el Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional celebrado el año pasado en París, ha declarado el español, idioma oficial de nuestra Alianza. Por lo tanto me ha parecido muy natural que el Presidente diera el ejemplo y decidiera aprender un poco de castellano para transmitirlo, en vuestro propio idioma, un mensaje de fraternidad de todos los Cooperativistas del mundo entero.

Supongo que me daré a entender, y confío en vuestra indulgencia, para perdonarme los pocos adelantos de unos meses de estudios.

Me vais a permitir que inicie estas palabras con un saludo muy especial para nuestros amigos, los Cooperativistas Peruanos.

Vengo de Francia, es decir de un país en el que Perú suena como un hombre encantador, un hombre de leyenda dorada.

Perú es efectivamente un símbolo de riqueza, minera por cierto, pero también de riqueza cultural.

Bien sabemos, sin embargo, que la verdadera riqueza de un pueblo, la lleva éste muy hondo en sí mismo.

Y por cierto, no creo yo, que pueda existir una manera más acertada para que en un pueblo entero edifique su propia felicidad, que la Cooperación.

Y bien sabemos que cada una de las formas de cooperación prospera en Perú, así como también en los demás países de América.

Señor Presidente, señores cooperativista, quisiera agradecer muy especialmente vuestro interés por el Congreso de París, y el sitio que le habéis dedicado en vuestra prensa cooperativa habiendo contribuido con ello, a dar a conocer la Alianza en todo el ámbito de América.

Esto me ahorrará el tener que presentaros muy en detalle la Organización que represento. Sin embargo, me vais a permitir deciros unas cuantas palabras sobre este tema: ¿qué es la alianza?, ¿Qué hace?, ¿Qué cree? .

¿Qué es la Alianza? Creada en mil ochocientos noventa y cinco, es una de las más antigua y más importantes organizaciones internacionales de tipo no gubernamentales.

Agrupar más de trescientos millones de cooperativistas, en sesenta y cinco países, cuyos gobiernos la reconocen oficialmente, así como también la reconoce la Organización de las Naciones Unidas.

¿Qué hace la Alianza? Crea y estrecha los lazos entre los pueblos, muy por encima de las fronteras, superando el estadio de los sentimientos y de las buenas intenciones, es decir: muy concretamente.

También organiza intercambios de experiencia entre los distintos sectores cooperativos tanto del Este como del Oeste, del Norte y del Sur.

Ha facilitado la creación de empresas cooperativas internacionales, demostrando que ello que también pueden existir otros medios de comerciar entre naciones, que los que hasta ahora han existido.

Asimismo, ha logrado la Alianza fomentar un verdadero movimiento de ayuda y de asistencia de las naciones industrializadas, a favor de las que aún conocen la pobreza.

¿Qué cree la Alianza? Piensa firmemente que la aplicación de los principios cooperativos basta para instaurar las condiciones económicas y sociales indispensables para una paz duradera. Piensa que es capaz de contribuir, de manera insustituible, a la creación de un mundo más fraternal, más solidario, más democrático.

Cree la Alianza que la Cooperación es un ideal generoso del que nació una fuerza considerable, pues ha conseguido movilizar las energías de millones de hombres y mujeres, productores, su propio porvenir.

Bien sabéis que esta fuerza, organizada primero en Europa, arraigada más tarde en América, y muy especialmente en América Latina, posee su propia tradición, su propia cultura. Pues bien, pienso que a partir de vuestra tradición, a partir de vuestra cultura, habéis de hallar vosotros mismos, respuestas a vuestros problemas.

Esto os será tanto más fácil, en cuanto estéis decididos a unir vuestros esfuerzos en el seno de vuestra Organización de Cooperativas de América. Aquí lo estáis demostrando.

Mirando detenidamente el orden del día del Congreso que iniciamos hoy, veo que plantea los problemas presentes y futuros que tienen que resolver los Movimientos Cooperativos de vuestro Continente.

Por este motivo, con sumo gusto participo en vuestro Congreso, y me complace agradecer a vuestro Presidente Doctor Domper, y a vuestro Director Ejecutivo señor Rossi, él haberme invitado a compartir vuestras tareas.

Se me ofrece así mismo la oportunidad de subrayar el interés de la A.C.I. por el desarrollo de la Cooperación en América, desarrollo debido a la labor realizada directamente por vuestra Organización Inter-Americana o indirectamente por mediación de sus organizaciones miembros.

También me agrada declarar en este recinto cuan inmejorables son las relaciones entre la O.C.I., añadiendo que la A.C.I., con sus modestos medios tratara de ayudar más y más, progresivamente, a la O.C.A.

Por ejemplo, el Comité de Desarrollo de la A.C.I., reunido el mes pasado en Hamburgo (República Federal Alemana), ha tomado unas decisiones en este sentido.

Una intervención de la A.C.I en la UNESCO ha conseguido una ayuda financiera para organizar seminarios. Otra intervención de las Cooperativas Británicas ha conseguido también de su gobierno, la financiación para cubrir los gastos de un Asesor en Educación durante dos años. Estas son ayudas por cierto modestas y mucho sentimos no poder participar en la realización de proyectos más ambiciosos. Pero sí podéis tener la seguridad de que siempre estará la Alianza dispuesta a colaborar con vosotros, encantas acciones realistas y concretas se puedan presentar.

También quiero aprovechar esta oportunidad para agradeceros vuestra participación en la actividad de la Alianza y vuestras sugerencias.

Señor Presidente, amigos cooperativistas.

Se cuán difícil es vuestra tarea. Se que muchos gobiernos no han comprendido todavía la importancia de la labor cooperativa de los pueblos.

También sé que la Cooperación no es un remedio mágico para resolver milagrosamente todos los problemas que se plantean hoy día. Por el contrario, insisto y afirmo que, una experiencia centenaria ha demostrado ya, que la Cooperación, y ayudada por los gobiernos, ha sido y será siempre la mejor contribución a la necesaria movilización de las energías de un pueblo entero, para la edificación de su porvenir.

En el momento preciso, en que los pueblos de América expresan su fe en la Cooperación para instaurar el proceso de un progreso económico y social, yo deseo, en nombre de la Alianza Cooperativa Internacional, presentar a todos los Movimientos Cooperativos aquí representados, mis votos más sinceros de prosperidad, y un éxito rotundo a este Congreso que inicia hoy sus trabajos.

Antes de concluir, quiero agradeceros, una vez más, las atenciones con que, en Lima, me han atendido los Cooperativistas Peruanos y los miembros Directivos de la Organización de las Cooperativas de América.

¡Viva la Cooperación!